

## **El consumo de los piensos transgénicos en Holanda tiene serios impactos para los pequeños agricultores y el medioambiente en Latina América**

Aunque las empresas transnacionales e instancias internacionales como la OMC<sup>1</sup> y la FAO siguen asegurando que los organismos genéticamente manipulados (OGMs) o transgénicos solucionarán los problemas productivos de la agricultura y el hambre en los países pobres, los países productores de transgénicos constatan lo contrario. La demanda de productos transgénicos (mayormente como piensos) en países desarrollados como Holanda, ha resultado en el desplazamiento de miles de pequeños productores de los países en vías de desarrollo, pérdida de miles de hectáreas de áreas naturales, degradación de tierras fértiles, puesta en riesgo de especies locales y debilitamiento de la soberanía alimentaria.

Desde el desarrollo de los primeros cultivos genéticamente manipulados en los años `80, ellos han sido criticados y rechazados tanto por consumidores como por agricultores en Europa debido a los riesgos en la salud humana y efectos sociales negativos que su producción y consumo implican.

Los riesgos de los transgénicos en la salud humana son significativos, principalmente porque en su fabricación intervienen microorganismos peligrosos y genéticamente inestables<sup>2</sup>; además, porque su producción en campo requiere elevadas aplicaciones de agroquímicos tóxicos. Las acciones de los consumidores han dado lugar al etiquetado obligatorio de alimentos transgénicos y a la prohibición de varios cultivos genéticamente manipulados. En la actualidad, 172 regiones en Europa se han declarado libres de transgénicos. A pesar de ello, las empresas que producen y comercializan este tipo de alimentos y cultivos realizan campañas intensas de promoción y, en varios casos, han conseguido aprobación gubernamental para ser introducidos a nivel experimental y comercial. Según un informe de este año de Greenpeace y Amigos de la Tierra - Europa, la Comisión Europea oculta información sobre la seguridad de los organismos genéticamente manipulados a pesar que la misma Comisión tiene dudas sobre su seguridad a largo plazo. Empero, la Comisión Europea ha aprobado el ingreso de varios OGMs en sus mercados durante los últimos años y en muchos casos en contra de los deseos de los Estados miembros.

En Holanda, la producción cárnica usa como insumo principal la soya transgénica que proviene principalmente de Brasil y Argentina<sup>3</sup>. Holanda es el mayor productor de carne de Europa y consecuentemente más grande importador de la soya, en su gran mayoría transgénica. Solo en el 2002 las importaciones de este grano alcanzaron 11 millones de

---

<sup>1</sup> OMC (Organización Mundial de Comercio) y FAO (Organización de Agricultura y Alimentación).

<sup>2</sup> Por ejemplo, en la construcción de OGMs se usan genes del virus del Mosaico de Coliflor el cual está relacionado con el virus de la Hepatitis B y del HIV; además que se trata de genes altamente inestables y recombinantes.

<sup>3</sup> La obligación de etiquetar alimentos con ingredientes transgénicos no aplica para productos derivados, por ejemplo, las carnes provenientes de animales alimentados con productos transgénicos no es obligatorio que sean etiquetadas.

toneladas, de las cuales una tercera parte fue destinada a la industria cárnica y de lácteos de Holanda<sup>4</sup> (ASEED, 2006).

Mientras los animales en Europa consumen altos volúmenes de alimentos transgénicos producidos en países en desarrollo (principalmente latinoamericanos), las empresas transnacionales involucradas en la producción de transgénicos promueven agresivamente el cultivo de maíz y soya transgénicos<sup>5</sup> en países como México, Argentina, Brasil, Paraguay, Uruguay y recientemente Bolivia, bajo falsos argumentos y promesas.

En **Argentina**, la superficie cultivada con soya incrementó de 6,0 a 28,3 millones de hectáreas entre 1996 y 2004. En el mismo período el porcentaje de soya transgénica RR<sup>6</sup> aumentó del 2% al 99% del total de la producción. Argentina es actualmente el tercer país exportador de soya en grano a nivel mundial y esta posición ha significado la destrucción de miles de hectáreas de bosques, contaminación de suelos e intoxicación de miles de personas. El barrio de las Madres de Ituzangó, Córdoba, que se encuentra rodeado por el cultivo de soya RR (o soya transgénica resistente al herbicida glifosato<sup>7</sup>), ha sido declarado “inhabitable” por el gobierno local debido a la masiva aplicación de agroquímicos usados en la producción de este monocultivo causando una gran cantidad de malformaciones congénitas, casos de cáncer, leucemia y púrpura, sobre todo en niños (Ecoportal, 2006). En Argentina, la soya transgénica ha dado lugar al incremento de la importación del glifosato de un millón de litros en 1990 a **120 millones** de litros en el 2003 (Pengue, 2003).

En **Paraguay**, la soya transgénica ha sido introducida recién en el 2002; pero en el 2005 ya cubría 2 millones de hectáreas significando el 95% de la producción nacional de soya. Esta expansión se ha realizado con mucha violencia por parte de grandes productores, quienes con el apoyo de instancias gubernamentales han expulsado a miles de familias de pequeños productores y cometido abusos contra ellos como fumigaciones aéreas sobre asentamientos humanos, quema de viviendas e incluso asesinatos (Rebelión, julio 2005; GRAIN, noviembre de 2004). Es el caso de Silvino Talavera, un niño de 11 años quien murió en enero del 2003 por contaminación con glifosato (Ecoportal, 2003). En el afán de apropiarse de tierras para la producción de soya RR, dos personas fueron asesinadas y 54 casas encendidas por empresarios extranjeros apoyados por agentes de gobierno en la comunidad de Tekojojá de Caaguazú (Ecoportal, 2006).

En **Uruguay**, el área con soya, principalmente transgénica, se ha incrementado de 8,9 a 300.000 hectáreas entre 1999 y 2005 bajo la influencia fuerte de Monsanto y el gobierno. Esto, como en el caso de los otros países, sin información ni consulta con la sociedad civil. Además de la contaminación genética potencial de la soya RR los envases de plásticos de

---

<sup>4</sup> Las principales empresas importadoras de soya en Holanda son Cefetra, Nutreco, Cehave y Provimi.

<sup>5</sup> A nivel mundial, la soya y el maíz transgénicos ocupan más del 90% de la superficie sembrada por cultivos transgénicos y son destinados mayormente a la industria cárnica en los países desarrollados. Sólo los excedentes son distribuidos a poblaciones pobres de países en vía de desarrollo.

<sup>6</sup> Soya RR o Roundup Ready es una soya transgénica patentada por la empresa transnacional Monsanto que tiene incorporado un gen ajeno que le otorga la resistencia al herbicida glifosato, el cual es vendido por la misma empresa bajo el nombre comercial “Round-up Ready”.

<sup>7</sup> Glifosato es un agroquímico tóxico usado en la eliminación de hierbas no deseadas. Entre sus principales características está la residualidad en el suelo, agua y cultivos.

los agroquímicos usados (600.000 kg. en 2004) y los agroquímicos mismos (12.000.000 litros en 2004) causan la contaminación del suelo y del agua (RAPAL-Uruguay, 2005).

En **Bolivia**, la soya transgénica ha sido legalizada en el 2005. Según el informe de la Asociación Nacional de Productores de Oleaginosas y Trigo (ANAPO) en la campaña de invierno (2006) se logró sembrar 280 mil hectáreas de soya RR (20% del total sembrado). Varias hierbas ya han desarrollado resistencia contra el glifosato, por ejemplo, Amaranu y Santa Lucía (PROBIOMA, 2005). Por otro lado, las ganancias que deja la producción de soya transgénica para los pequeños productores son mínimas, ya que entre el 48 y 59% de las utilidades por hectárea son usadas sólo para la compra de agroquímicos.

En estos países, la introducción y producción de soya transgénica viene reemplazando a las fincas integrales que solían generar una gran variedad de alimentos. Además, también van desplazando a los pequeños productores debido a que su cultivo mecanizado no requiere de mano de obra y su implementación exige grandes inversiones únicamente accesibles para productores con alta capacidad de inversión. Es así que la soya transgénica ha y está causando la pérdida de la producción diversificada, empobrecimiento de la dieta familiar, degradación de los recursos naturales y la expulsión del campo de pequeños productores y sus familias, quienes al perder su tierra se convierten en asalariados o desempleados. En resumen, la implacable expansión de la soya transgénica está provocando la ruptura de los sistemas productivos y alimentarios locales.

Por su parte, la introducción del maíz transgénico en centros de origen como **México** ha causado la contaminación de variedades locales por la contaminación genética, en adición a los efectos sociales mencionados. El maíz transgénico más común es el maíz Bt que contiene genes de una bacteria denominada *Bacillus thuringiensis*. Esta bacteria produce una toxina mortal para algunos insectos de la familia Lepidóptera (mariposas). Cuando se libera comercialmente el cultivo de maíz Bt se da lugar los siguientes riesgos: i) Desarrollo de resistencia a la toxina Bt por parte de la plagas debido a la exposición permanente a la misma durante todo el ciclo del cultivo. ii) Transformación de la planta en bioplaguicida debido a que la toxina Bt<sup>8</sup> se encuentra permanentemente en la planta. iii) Auto multiplicación de la toxina Bt dentro de los seres vivos transmitiéndose a las generaciones futuras. Debido a estos riesgos, los cultivos Bt requieren evaluaciones más estrictas que otros cultivos transgénicos.

En abril del presente año, el Ministerio de Agricultura, Naturaleza y Calidad de Alimentos (LNV por sus siglas en holandés), ha iniciado y financiado el primer experimento en campo abierto de maíz MON 810 (una variedad de maíz Bt) en seis localidades<sup>9</sup> del país. El cultivo de este maíz ha sido aprobado por la Unión Europea, pero a nivel nacional ha sido prohibido por países de la misma Unión como Polonia, Hungría, Grecia y Austria por los riesgos medioambientales que involucra.

---

<sup>8</sup> La toxina Bt permanece hasta 234 días en el suelo y es tóxico para la vida del suelo (Soil Biology and Biochemistry, 1998).

<sup>9</sup> Se trata de un experimento de dos años con un costo de 900.000 Euros.

Según LNV, se trata de un experimento por encargo de los socios del *Convenant Coexistencia* para medir las distancias necesarias de separación entre el maíz Bt y el maíz convencional, esto, con el fin de evitar contaminación genética. Sin embargo, esta prueba presenta las siguientes irregularidades: 1) No cuenta con la aprobación de todas las contrapartes del *Convenant Coexistencia*; 2) El experimento en sí no posee una base científica adecuada; 3) No considera las medidas necesarias para evitar contaminación genética de cultivos en parcelas vecinas; y 4) Los agricultores con parcelas cercanas han sido avisado tarde, de tal forma que no han podido tomar medidas necesarias para evitar la contaminación de sus cultivos convencionales. Un aviso a nivel público sobre la locación exacta de las parcelas se realizó recién después de 45 días de la siembra, lo que va en contra de las reglas del *Convenant Coexistencia*.

Las instancias involucradas en este experimento, sostienen erradamente que en el caso del maíz MON 810 no se necesita seguir los reglamentos que normalmente se aplican en los experimentos con OGMs y especialmente en los cultivos Bt, y que tampoco requiere cumplir con los procedimientos de involucramiento y objeción por parte de la población (NRC, 10 de abril de 2006). La realidad es que este experimento no es necesario ya que actualmente existe suficiente información científica sobre el desplazamiento del polen del maíz convencional y transgénico. Por ejemplo, un informe recién publicado por Greenpeace (“Coexistencia imposible” 2006) reportó una contaminación de 12,6% de maíz convencional por maíz transgénico como resultado de estudios con 40 parcelas en España (único país europeo que cultiva en gran escala el maíz transgénico). J.Embarling de Soil Association (1999) estableció un desplazamiento de polen de maíz de hasta 180 km. en caso de vientos fuertes y de varios km. en el caso de transporte por insectos. La Agencia Europea de Medio Ambiente (2002) informó sobre el “riesgo medio a alto” de transferencia de genes de maíz hacia otras plantas de la misma especie. El Instituto Tecnológico de Gestión Agraria de Navarra (España) encontró una dispersión de polen de maíz a distancias iguales y mayores a 500 m.

Entonces, parece que no se trata de experimentar con ciertas hipótesis ya comprobadas, más bien de una estrategia para introducir el maíz transgénico en los terrenos holandeses en un proceso sin vuelta atrás.

Las campañas de desinformación ideadas por los intereses de grandes e influyentes empresas siguen engañando tanto a los consumidores holandeses como a los productores latinoamericanos. De esta forma mantienen y fortalecen sistemas de producción y comercialización totalmente injustos que llevan a una brecha cada vez más amplia entre ricos y pobres y a una destrucción irreversible de los sistemas sociales y medioambientales.

Los organismos genéticamente manipulados han probado ser un instrumento para concentrar el control de la producción, mercados y poder económico en pocas empresas. Los organismos genéticamente modificados no significan una mejora en las condiciones de vida y alimentación para los productores y consumidores.

¿Cómo afrontar los productos genéticamente manipulados? A través de la decisión de consumo. El poder de toma de decisión está en las manos de los consumidores quienes tienen el derecho y deber de ser críticos y estar informados. Con una actitud de consumo

ecológica y socialmente responsable es posible definir los rumbos de la producción y comercialización mundial de alimentos.

Red por una Bolivia Libre de Transgénicos (Bolivia)

Grupo Semillas (Colombia)

Red de Acción en Plaguicidas y sus Alternativas para América Latina (RAPAL – Uruguay)

Los amigos de la Confederación Campesina de Francia

Comisión OGM, Attac (Francia),

GIET Groupe International d'Etudes Transdisciplinaires (Francia),

BIOZO Bioconsumers for Quality Life (Grecia)

ANTIGONE Information Centre on Racism, Ecology, Peace and non Violence (Grecia).

Julio 2006